



Biblioteca Virtual

LA COMUNICACIÓN Y LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE.

Sandra Hernández

Una especial atención hacia el lenguaje del niño es hoy el postulado central de los planteamientos educativos más renovados. Dentro del marco específico de la escuela infantil, el lenguaje presenta unos rasgos bien determinados por su evolución y por el decisivo afianzamiento en la personalidad del niño de acuerdo a su momento cronológico. Es por ello que se requiere de un adecuado conocimiento del lenguaje infantil, de su función y de los elementos que definen y condicionan su desarrollo.

La preocupación educativa ha tenido y tiene un campo abierto y fecundo para diversas interpretaciones sobre el lenguaje infantil. Son posibilidades teóricas que han conocido, en sí mismas, los propios cambios en las perspectivas de la lingüística, de la filosofía de la educación y de la reflexión psicológica. Esta última ha sabido ver el lenguaje como una de las vías más sugerentes para el objeto central de su estudio: la conducta humana y, a través de ella, la percepción de los atributos característicos del ser humano.

CORRIENTES INVESTIGADORAS EN LA INTERPRETACIÓN DEL LENGUAJE INFANTIL

Las investigaciones científicas sobre la problemática lingüística del niño, de cero a seis años. Se ha traducido en variadas interpretaciones sobre los mecanismos y condicionamientos de este peculiar proceso de aprendizaje. Desde las teorías innatas de Chomsky, y matizadas, entre otros, por McNeill, a las opuestas como el conductismo inspirado por Skinner (1977). Junto a ellas, las explicaciones cognitivas sobre la relación entre lenguaje y desarrollo del conocimiento, desde la posibilidad del lenguaje como factor periférico en el desarrollo cognitivo (Piaget) a la relación del habla en la formación de procesos mentales (Vygotsky), o como factor importante en el desarrollo de las estructuras y la formación de conceptos (Luria), con la más ecléctica del lenguaje como agente del desarrollo cognitivo (Brunner).

Las principales teorías acerca de la adquisición del lenguaje como podemos ver son: la teoría del aprendizaje (que hace énfasis en el rol del condicionamiento, el refuerzo y la imitación) y el innatismo (que sostienen que las personas tienen una capacidad innata para adquirir el lenguaje). En la actualidad muchos desarrollistas afirman que los niños tienen una capacidad innata para aprender el lenguaje, la cual es activada y aumentada por ciertas experiencias ambientales.

La comunicación entre el niño y las personas que lo cuidan es muy importante para el desarrollo del lenguaje. No se sabe con certeza si escuchar el lenguaje simple y directo de las madres (lenguaje dirigido a los niños lenguaje materno) sea esencial. Tampoco son claras las causas del retardo en el desarrollo del lenguaje.

La interpretación del lenguaje como resultado de una evolución dentro de un contexto interactivo, proyecta interesantes posibilidades educativas para la labor de la escuela infantil. Con ella, el dominio lingüístico es considerado como el desarrollo de la competencia comunicativa del hablante orientado y definido por la influencia del ambiente. Es decisivo pues, el conocimiento de los elementos de esta interacción y desde él un cambio radical en las relaciones del lenguaje y educación. No se trata de enseñar o iniciar al niño en el lenguaje, sino ofrecerle oportunidades para la enriquecedora interacción comunicativa.

El lenguaje es fruto, por tanto, de la acción conjunta del niño, la familia, el jardín o escuela y la sociedad. El devenir de sus etapas evolutivas queda enmarcado en el período de la escuela

infantil; de ahí que el planteamiento didáctico, enfocado a la adquisición y dominio de la competencia del niño como hablante, esté inmerso en un proceso global del tratamiento del lenguaje, que abarcará toda la escolarización.

Favorecer, estimular, observar y corregir este proceso, junto a la creación de unas condiciones favorables en el ambiente, son los objetivos esenciales para brindar al niño tanto por parte de la madre como del personal docente más adelante, a través de actividades formuladas desde los principios de expectativa y de adecuación, con una estructuración pragmática en cuatro apartados interrelacionados :

- * situaciones expresivas fonéticas
- * intercambio significativos y codificación de la realidad.
- * organización de los enunciados gramaticales
- * desarrollo de la creatividad lingüística.

¿Qué determina entonces la rapidez con que un niño aprende a hablar y qué tan bien se expresa? Es evidente que existe una influencia genética en la relación moderada entre la inteligencia de los padres y el ritmo con que los hijos biológicos desarrollan las habilidades comunicativas durante el primer año de vida . Dicha relación se ha encontrado entre los niños adoptados y sus madres biológicas, pero no entre ellos y los padres adoptivos. También es probable que los factores ambientales como cuando los padres imitan los sonidos que los infantes producen afecten el proceso del aprendizaje lingüístico (Hardy-Brown y Plomin, 1985; Hardy-Brown, Plomin y DeFries, 1981).

Otra investigación afirma que muchas de las diferencias manifiestas en las habilidades del lenguaje que afrontan los niños al final del segundo año de vida son producto de las diferencias en el entorno (Nelson 1981)de hecho la cantidad y la clase de discurso que estos escuchan es una influencia ambiental importante (M,K Rosenthal, 1982).

CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE SEGÚN LA EDAD

El discurso prelingüístico que precede la época en que el niño dice sus primeras palabras incluye el llanto, el arrullo, el balbuceo y la imitación de los sonidos del lenguaje, los recién nacidos pueden distinguir sonidos del lenguaje. A los seis meses, los bebés han aprendido los sonidos básicos de su lengua. Entre los nueve y los diez meses empiezan a comprender el discurso significativo. Antes de que pronuncien su primera palabra, los bebés usan estos que incluye señales, gestos sociales convencionales y, muchos bebés, gestos simbólicos.

Durante el segundo año de vida, el niño típico que empieza a caminar, empieza a hablar el lenguaje de la cultura. El segundo año parece ser de particular importancia para la comprensión del lenguaje. En algún momento entre los diez y los catorce meses el bebé típico pronuncia su primera palabra y comienza a sí su discurso lingüístico. Estas palabras aisladas se denominan holofrases porque expresan un pensamiento completo. El discurso lingüístico, diferente del prelingüístico, no está muy ligado a la edad cronológica.

El discurso temprano se caracteriza por su subgeneralización y sobre generalización de conceptos, simplicidad y aplicación general de reglas. El niño pide entender las relaciones gramaticales antes de ser capaz de expresarlas en el discurso.

DISCURSO DIRIGIDO A LOS NIÑOS

Este DDN (Discurso dirigido a los niños) se logra bajando el tono de la voz y simplificando el discurso (abreviando palabras y frases) se debe hablar lentamente, formulando preguntas y repitiendo las frases con frecuencia hablando así un lenguaje materno, dado que ese sencillo,

con temas prácticos y los niños pueden emplear su propio conocimiento de objetos familiares para captar el significado de las palabras que escucha (C. E. Snow, 1977) además no es necesario ser madre para poder emplear este lenguaje.

El DDN es importante porque cumple las siguientes funciones (C.E . Snow, 1972):

- En lo emocional ayuda a los adultos a mantener una relación con los niños.
- En lo social , enseña a los niños como mantener una conversación, como introducir un tema, comentar y desarrollar una idea, y respetar los turnos para hablar.
- En lo lingüístico, enseña a los niños como emplear palabras, estructuras de frases y comunicar ideas mediante el lenguaje.

Por todo lo anterior los padres deben ser conscientes de la necesidad de estimular en los niños el desarrollo de habilidad lingüística, pero para lograrlo debemos tener en cuenta el factor emocional; por ejemplo motivar en ellos la cooperación, el trabajo en grupo, enseñarle a controlar la ira, a llevarse mejor con las figuras de autoridad y a hacer amigos con más facilidad..

Expresar y comprender los sentimientos:

El niño debe tener habilidad y capacidad para manifestar sus emociones y comprender los sentimientos de los demás para estimular al niño en esta área los niños deben enseñarle a reconocer y expresar sus emociones por medio de ejemplos como:

- * Cuando un ser querido se enferma, uno se siente triste
- * Cuando papá llega sonriente a casa es porque está contento
- * Cuando un niño llega por primera vez al jardín puede sentirse temeroso.

Permitirle expresar emociones diferentes como alegría, tristeza, enojo, temor, vergüenza o culpa.

- Ayudarle a reconocer las emociones (expresiones de dolor, alegría) por medio de dibujos, fotografías o mímica.

- Enseñarle a expresarse positivamente de los demás con cumplidos: "Me gusta tu vestido" "Eres muy amable", esto lo hará ver lo importante de hacer sentir bien a los demás.

- Hacerle entender que todas la personas tienen derecho a pensar de manera diferentes, así le dará la oportunidad a otras de expresar o de dar soluciones.

- Controlar las emociones, para solucionar cualquier problema es necesario que el infante pueda controlar sus miedos y angustias, para que con el paso del tiempo controlar diversas estrategias para solucionar problemas.

- Enseñarle a identificar y a reconocer sus estados emocionales. Eso significa invitarlo a pensar en como reacciona cuando algo le molesta o en que actitudes de los demás le provocan. Así aprenderá autocontrolarse.

- Mostrarle al niño los beneficios de pensar antes de actuar, en los momentos de intensa ira o discusiones, dejarle ver que la única alternativa es la conciliación. El pequeño debe aprender a pedir disculpas cuando se equivoque o hiera a otra persona.

La autoconfianza

Los hijos son muy capaces de tomar sus propias decisiones, por ello ante las dificultades que se les presenten, los adultos deben abrirles caminos pero nunca darles soluciones, esta actitud eleva el nivel de autoestima. Manifestarle al niño con frecuencia que se confía en ellos.

El optimismo

Una forma positiva y realista de considerar un problema es saber valorar lo bueno y minimizar lo malo. Adoptando una actitud positiva frente a la vida.

- El ejemplo de los padres es determinante, por esto los adultos pesimistas no contribuyen en nada al desarrollo de la inteligencia emocional.
- Ante cualquier situación hay que mostrarse optimista, "si te va mal en matemáticas, tranquilo buscamos a alguien que sepa".

Conversar :

Si los niños aprenden a ser buenos conversadores, esto les ayuda a reafirmar su personalidad a través de la interacción con los otros y a tener un mejor y mayor contacto social. Para fomentar esta habilidad en el niño los padres deben:

- Escucharlo con atención.
- Darle la oportunidad de expresar todas sus necesidades.
- Hacerle preguntas sobre los demás.
- Expresarle aceptación, afecto y aprobación.
- Conversar con él de manera agradable y espontánea.

La empatía :

Se desarrolla durante los primeros seis años de vida, como una reacción emocional hacia los demás y más tarde como una reacción que se expresa en la capacidad para percibir y comprender el punto de vista o la perspectiva de otras personas. Esta capacidad le permite cuando acercarse a un amigo que está triste o cuando alejarse.

- Enseñarle al niño a practicar actos simples de consideración y bondad como ayudar a cargar paquetes, hasta que se vuelva un hábito.
- Leerle cuentos e historietas donde se muestren actos de bondad y se comprenda fácilmente el resultado de los mismos.
- Estimular a los niños para que experimenten sentimientos de orgullo y pertenencia cuando han sido bondadosos, solidarios u hospitalarios.

ACTIVIDADES PRACTICAS

Los ejercicios propuestos deben ser considerados como sugerencias; abarcando dos planos esenciales 1) Observación del desarrollo comunicativo en el niño y de los factores influyentes. 2) Estímulo de la adquisición lingüística en el marco de la escuela infantil.

- Observar las actitudes de los adultos en el momento de dirigirse verbalmente al niño y establecer la relación entre pautas de comportamiento y pautas lingüísticas.
- Los padres deben centrar su atención en la manera como le hablan al niño.

- Consultar material, como canciones de folklore infantil o composiciones cuyas dificultades articulatorias sean acordes a la edad del niño.
- Combinar los recitados y cantos anteriores con diversos juegos rítmicos que refuercen la discriminación de los sonidos y el orden de su producción,
- Contar historias o narraciones para que luego el niño intente repetir las.
- Comentar grandes láminas, carteles, imágenes atendiendo la lectura que hacen de dichas imágenes.

RETRASO Y TRASTORNOS DEL LENGUAJE

Para evaluar y tratar adecuadamente el retraso en el desarrollo del lenguaje y otros trastornos de la conducta lingüística debemos ajustarnos a las siguientes recomendaciones:

- Conocer y utilizar como guía algún modelo de la conducta lingüística que integre sus diferentes dimensiones y componentes, así como los diferentes procesos implicados en ella.
- Disponer de descripciones precisas y detalladas de las fases del desarrollo del lenguaje, utilizando algunos tests, generales y/o específicos del lenguaje, del lenguaje, del habla, o de la audición que permitan establecer las diferencias entre las conductas observadas y los criterios previamente establecidos para facilitar la formulación de los objetivos.
- Aplicar un programa de intervención adecuado al trastorno que pueda sufrir el niño, programa que debe integrar los diferentes aspectos y técnicas , conductuales, cognitivas comunicativas, llevándose a cabo en ambientes naturales, con el apoyo de los padres y los docentes si es el caso.

ABA Colombia
Asociación Colombiana para el Avance de las Ciencias del Comportamiento
web@abacolombia.org.co

Este artículo proviene de: www.abacolombia.org.co
Todos los derechos reservados ©2003